

"Internacional: Indígenas y ambientalistas denuncian a Shell por financiar REDD", *Servicios en Comunicación Intercultural Servindi*, Lima, Perú, 08 de septiembre de 2010.

Consultado en:

<http://servindi.org/actualidad/31084#more-31084>

Fecha de consulta: 25/07/2013.



Líderes indígenas y ambientales denunciaron a la empresa petrolera Shell de ingresar al mercado de carbono para intentar limpiar su imagen y obtener pingües ganancias en una falsa solución al cambio climático global.

Así lo denunciaron el ambientalista nigeriano Nnimmo Bassey, Presidente de Amigos de la Tierra Internacional; Tom Goldtooth, Director Ejecutivo de la Red Indígena sobre el Medio Ambiente, y Teguh Surya, Director de Campanas de WAHLI–Amigos de la Tierra Indonesia, entre otros.

Ellos señalan que la empresa petrolera Shell está mundialmente censurada por haber causado genocidio contra el Pueblo Ogoni y provocado destrucción ambiental en la Cuenca Níger de Nigeria.

Ahora Shell ingresa a financiar los mecanismos para reducir emisiones por deforestación y degradación (REDD) lo que viene siendo denunciado como “la usurpación de tierras más grande de todos los tiempos” indican los líderes ambientalistas.

REDD permite que las empresas contaminadoras como Shell, la minera Rio Tinto y la petrolera Chevron-Texaco compren créditos de carbono provenientes de la supuesta

conservación de los bosques y así evitar la reducción de sus emisiones del efecto invernadero en el lugar donde se originan.

Sin embargo, según la Red Indígena sobre el Medio Ambiente, REDD está cargada de “incentivos perversos” para convertir los bosques naturales en plantaciones de monocultivos y en realidad REDD aumenta la deforestación y la tala, señala la red.

Shell, la empresa de gas natural Gasprom y la Fundación Clinton financian el proyecto tipo-REDD Rimba Raya sobre 100,000 ha. en la provincia de Kalimantan Central en Indonesia. Según Reuters, el proyecto Rimba Raya marca “un hito” en el desarrollo de un mercado mundial de créditos de carbono forestal.

El citado proyecto REDD de Shell podría sacar muchísimas ganancias. Reuters calcula que “a una tasa de 10 dólares por cada crédito de carbono, se podría ganar hasta 750 millones de dólares en 30 años.”



Nnimmo Basse, señala que “Shell nos ha traído puro sufrimiento, la destrucción de comunidades y biodiversidad, así como los derrames petroleros y la quema ilegal de gas desde hace décadas. Ahora podemos añadir el financiamiento de REDD para lavar su imagen y sacar ganancias a la larga lista de las atrocidades de Shell.”

Tom Goldtooth, sostuvo que “Shell ya cometió genocidio contra el Pueblo Ogoni en la Cuenca Níger. REDD permite que Shell y otras empresas multinacionales expandan la extracción de combustibles fósiles y sigan destruyendo el clima y violando los derechos de los Pueblos Indígenas del mundo”.

“Actualmente -prosiguió Goldtooth-, Shell está intentando perforar en las costas de Alaska a pesar de las protestas de los indígenas de Alaska.”

“Shell no solamente está perjudicando a la Madre Tierra y los pueblos indígenas sino ahora está financiando REDD que puede resultar en la usurpación de tierras más grande de todos los tiempos y más genocidio contra los pueblos indígenas,” alertó Goldtooth.

Según Goldtooth, “la mayoría de los bosques del mundo se encuentran en las tierras de los pueblos indígenas. Los proyectos tipo-REDD ya han resultado en despojos de tierra, violaciones de derechos humanos, amenazas a la supervivencias cultural, militarización, estafas y servidumbre.”

Para Teguh Surya, REDD es simplemente “un eco-negocio descarado y patético”. “Shell no debe utilizar nuestras selvas hermosas para el lavado verde de los crímenes contra el medio ambiente y los abusos de los derechos humanos que Shell ha cometido en Nigeria y otros lados” expresó.

Por otro lado, la organización internacional Vía Campesina, que representa a 300 millones de agricultores, rechazó REDD y denunció que la conservación forestal no se debe agarrar como “excusa” para que “países y corporaciones sigan contaminando”.

Vía Campesina también subrayó que “el comercio de carbono ha probado ser extremadamente lucrativo en términos de generación de ganancias para los inversionistas, sin embargo ha fallado rotundamente en la reducción de gases de efecto invernadero”.